



60 DISPAROS

Exposición fotográfica colectiva

60 DISPAROS

Exposición fotográfica colectiva

Catálogo

© Mario Daniel Osorio Arrascue

© Edson Canaza (Arequipa)/ Jimmy Tapia (Arequipa)/ Oswald Charca (Arequipa)/ Joseph D.A. (Ayacucho)/ Miguel Gutiérrez (Ayacucho)/ Adriana Peralta (Cusco)/ Elizabeth Florez (Cusco)/ Adrián Portugal (Lima)/ Aldair Mejía (Lima)/ El Ambulante Audiovisual (Lima)/ Mario Colán (Lima)/ Nadia Rain (Lima)/ Perro Vago (Lima)/ Uriel Montúfar (Puno)/ Yda Ponce (Puno)/ Big Rex (Lima).

© Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas (CBC)

Pasaje Pampa de la Alianza 164, Cusco

Telef.: (51 084) 245415

Correo electrónico: cbc@apu.cbc.org.pe

Página web: www.cbc.org.pe

Curaduría y coordinación editorial: Mario Osorio Arrascue

Diseño y diagramación: Royer Capcha Quejías

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N°

Cusco, julio de 2023

CONTENIDO

Presentación	
Carlos Herz	4

Texto curatorial	
Mario Osorio	5

Memoria	
Mario Osorio	6

LOS FOTÓGRAFOS

Nadia Rain (Lima)	8
Elizabeth Flores (Cusco)	10
Joseph D.A. (Ayacucho)	12
Jimmy Tapia (Arequipa)	14
Aldair Mejía (Lima)	16
Miguel Gutiérrez (Ayacucho)	18
Edson Canaza (Arequipa)	20
Yda Ponce (Puno)	22
Mario Colán (Lima)	24
Oswald Charca (Arequipa)	26
Adrian Portugal (Lima)	28
Uriel Montufar (Puno)	30
El ambulante audiovisual (Lima)	32
Adriana Peralta (Cusco)	34
Perro vago	36

Presentación

El título *60 disparos* sugiere un acto violento, agresivo, polarizante, para una exposición fotográfica. Pero lo cierto es que expresa simbólicamente una realidad, una historia reciente, un momento corto en la vida de los pueblos, principalmente del sur andino peruano, pero a su vez manifiesta una acumulación de acontecimientos tan lamentables como profundos y sorprendentes. Primero, porque muestra lo terrible que es la pérdida de vidas de personas que lo único que hacían era ejercer su derecho a movilizarse, a demandar ser escuchados y a participar en la toma de decisiones políticas de este país, que siempre, siempre, ha estado de espaldas a las grandes mayorías nacionales y, más aún, de las poblaciones rurales andinas y amazónicas. En segundo lugar, porque lo que el país vivió durante algunos meses fue una movilización social y política que, como tal, no se había experimentado en buena parte de la larga historia de luchas emancipadoras de la Colonia y la República.

Que ello no haya devenido en una acción nacional y que ahora pueda encontrarse en un periodo de repliegue, no le resta trascendencia histórica y lo que ha significado como profunda transformación en la conciencia y en la vida de miles y miles de mujeres y hombres rurales del sur, que, desde su anonimato en la formalidad tradicional de los liderazgos, ha mostrado la enorme riqueza que esconde esa caja de pandora de nuevos personajes, impresionantes en su capacidad de movilización, organización y de sustento político consistente. Allí se encuentra un poco en silencio, el nuevo fermento de dirigentes que tendrán la responsabilidad de conducir los futuros procesos de cambio, con sus aciertos y desaciertos, pero que forman parte del derecho de las personas de experimentar, aprender, desaprender, y buscar nuevos rumbos que encarnen las esperanzas de la gente por un mundo mejor.

La exposición *60 disparos* forma parte de esa rica y comprometida iniciativa de artistas de la fotografía que hacen de la cámara un instrumento de información crítica, de conciencia, de protesta, de movilización, de cuestionamiento, de lucha social y política, al servicio de un proceso de transformación. Decenas de fotógrafos y fotógrafas se han hecho presente en este esfuerzo, como en otros –como “Territorios en disputa”, y quizás otros más–, anónimos o con menos divulgación, pero que suman y se multiplican, convirtiendo el arte fotográfico en un acompañante casi natural de las demandas sociales de un pueblo que reclama ser escuchado y tomar decisiones en la construcción de un nuevo país, en igualdad de condiciones y oportunidades. Derecho histórico que le ha sido negado durante siglos de Colonia y de colonialismo escondido bajo el ropaje de República.

Es momento de exigir masivamente esos derechos, más aún en nombre del sacrificio y la pérdida de vidas de inocentes a manos de gobernantes cuyo acto de violencia no debe quedar impune. Eso es lo que expresan *60 disparos* y otros esfuerzos similares, que esperamos se encuentren y se articulen desde un gran movimiento artístico y político-social, aunado a un pueblo que exige su derecho a la movilización y la protesta, y que a la vez propone un cambio histórico sustancial para este país.

Carlos Herz Sáenz

60 DISPAROS

Exposición fotográfica colectiva

La verdad, la búsqueda que ha hecho latir el corazón del ser humano desde que tiene uso de razón, se ha convertido para muchos en una exploración personal, un viaje hacia su propia verdad, única desde un universo que se entiende desde los ojos de quien lo percibe. Desde ahí actuamos, desde ahí hablamos, desde ese estado de formación de la razón crecen nuestras auténticas verdades y desde ahí disparamos nuestros discursos.

Para quienes trabajamos el tema de la imagen, el mundo se convierte en un escenario que construimos con nuestras propias verdades. Una verdad enmarcada, restringida a lo que nuestro ojo selecciona como verdadero desde un lente. La imagen plantea la narrativa de un momento, un estado de inercia del tiempo y del espacio que inicia con el acto simple de la decisión.

60 DISPAROS es una comunión de amantes de la imagen fotográfica que ha decidido expresar su verdad. Profesionales de Puno, Cusco, Ayacucho, Arequipa y Lima, que han vivido de cerca el clima de las manifestaciones en el sur del país, ponen en esta vitrina su talento para enviarnos un mensaje que siempre va a trascender a la imagen.

Mario Osorio Arrascue
Curador

Memoria

La exposición *60 disparos* se inauguró el 18 de marzo del 2023 en la galería del Centro Cultural “El Gato Tulipán”, ubicado en el tradicional distrito de Barranco. Desde ahí, la muestra ha crecido en alcance y repercusión, y su objetivo es que esta pueda llegar a la mayor cantidad de personas, tanto a nivel nacional como internacional, con el claro objetivo de reconocer una memoria colectiva con un gran sector de la población.

Es por eso que, en una alianza con el Centro Bartolomé de Las Casas, se ha emprendido una gira por distintas ciudades del sur del país para realizar un montaje de la exposición en cada lugar a donde se llegue. Demás está decir que la aceptación y el reconocimiento que genera este proyecto fotográfico en contacto con el público es una clara muestra de que hay una carencia de representatividad en lo que se ha estado divulgando como “lo que pasó” en las protestas contra el régimen de turno.

Después de haber recorrido un camino desde la costa, en Lima, para luego transitar por la sierra de Cusco y Abancay y realizar un exitoso montaje en la selva de Puerto Maldonado, sumándole los conversatorios que se generaron en estas ciudades y en espacios como La Casa de la Cultura de Anta o en el local del Comité de Gestión de la Microcuenca Piuray – Ccorimarca, donde las fotografías interactuaron con la población de las comunidades de la zona, hemos podido suplir esa carencia de identificación con la imagen, con una verdad que en la propia interacción se transforma en convicción.

La grave crisis que se vive en el manejo de la información hace de vital importancia el trabajo de los fotógrafos que están en el lugar de los acontecimientos. Hay una responsabilidad social que cae sobre sus hombros y sobre esta es que ellos disparan su sensibilidad y su decisión, a través de un lente que los conecta con aquella verdad, única por la calidad de la imagen, pero sobre todo, por su nivel de representación.

Los fotógrafos

Nadia Rain (Lima)

Como fotógrafa y activista es doblemente significativo que el afiche promocional de la exposición se haya compuesto con una de mis fotografías, ya que los días de marchas estuvieron envueltos en múltiples emociones que, hasta la fecha, me cuesta mucho procesar. Sin embargo, mis ideales y compromiso se hicieron más fuertes, siendo una de las cosas más valiosas de todo esto.

La serie "De las balas nacerán flores" rinde homenaje a los más de 60 hermanos y hermanas fallecidos durante las protestas y, también, es un abrazo fraterno para los que aún siguen luchando.









Elizabeth Flores (Cusco)

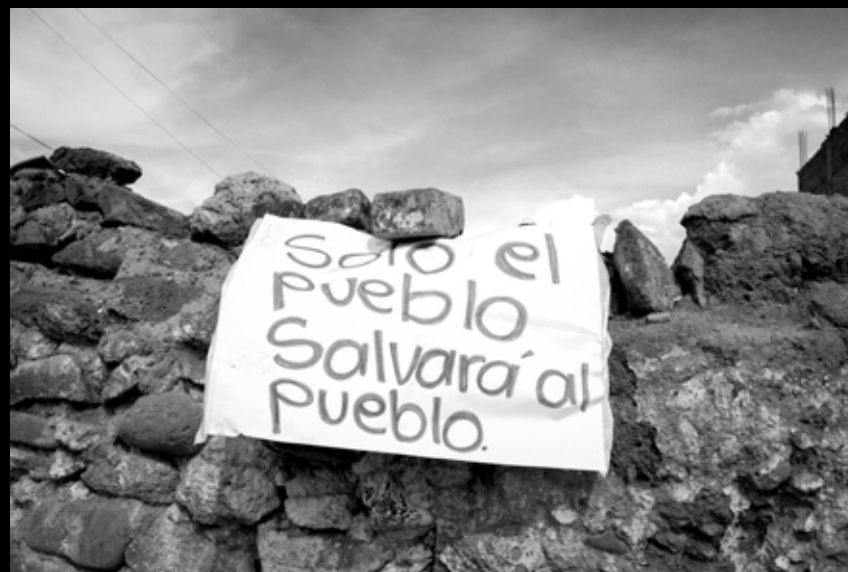
La búsqueda constante de respuestas del por qué nuestro gobierno margina a nuestro pueblo fue el impulso que me motivó a salir y registrar fotográficamente las protestas históricas que se desarrollaron durante los meses de diciembre 2022 y enero 2023, en la región de Cusco.

Fue una labor retadora pero siempre con la convicción de poder dejar evidencia de lo que aconteció en este lapso del gobierno de Dina Boluarte.

Joseph D. A. (Ayacucho)

El jueves 15 de diciembre del 2002, jueves, fue una masacre. Fui testigo y estoy vivo, muchxs fuimos testigos impotentes, con la rabia y el dolor entre los dientes, entre los huesos, derramándose de los ojos hasta el pavimento, del cielo hasta lo más profundo de la tierra; de ver a un hermano inocente asesinado, y no poder hacer nada.

Quedan madres desoladas, vidas mutiladas. ¡Me queda el grito, solo el pueblo salvará al pueblo! Me queda el disparo de mi cámara, testigo de la memoria. ¡No hay paz sin justicia!









Jimmy Tapia (Arequipa)

Un grupo de arequipeños se reúne cotidianamente para alzar su voz, conmemorar a los fallecidos y manifestarse en contra de la brutalidad. No son movilizaciones masivas pero sí son muy sentidas, el dolor y la rabia permea entre los asistentes, yo acompaño en silencio registrando y compartiendo su voz, la fotografía me permite acercarme y transmitir un poco de esos días convulsos.

Aldair Mejía

(Lima)

Los conflictos no van a parar, mucho menos los fotoperiodistas, ya que estaremos siempre dándolo todo en las coberturas. Es muy importante, no solo para nuestro archivo histórico, sino también como país, para reflexionar sobre lo que está pasando. Reconocer y valorar nuestro esfuerzo cobra más valor en estos contextos pues sin fotografías no nos enteraríamos de la realidad y lo que sucede en cada conflicto. La libertad de expresión se ha agravado muchísimo, pero eso no quiere decir que dejemos de hacer fotos. Nos volverán más fuertes y seguiremos en el camino de mostrar siempre la verdad de nuestro país.

Gracias a la fotografía aprendí a no rendirme, sino a seguir visibilizando y a sensibilizar a las personas que nos ven, leen y escuchan en cada jornada.









Miguel Gutiérrez (Ayacucho)

Estas fotografías son testimonio de aquellos días dolorosos que vivió Ayacucho en diciembre del 2022. Necesitamos pensar sobre la forma en que está desarrollándose nuestro país y los sueños que aún tenemos pendiente para las futuras generaciones. ¿Es este el país que queremos? ¿Es esta la forma en que merecen ser tratados los ciudadanos de esta nación, a más de 200 años de su fundación?

Edson Canaza

(Arequipa)

Siempre cuando salgo a tomar fotos me interesa encuadrar momentos que de alguna forma puedan resumirnos como sociedad. En escasas oportunidades puedo lograrlo, pero en esos instantes, donde de alguna manera se puede ver aquello que busco, más allá de ciertas convenciones territoriales, de historia e incluso de cosmogonías, siento que de alguna manera se vislumbra un poco de lo humano, revelando su absoluta complejidad. Esto sin dejar de lado los momentos que vivimos, que siempre nos recuerdan, que seguimos siendo ese país fallido y por tanto es necesario seguir trabajando.









Yda Ponce (Puno)

La resistencia de comunidades andinas y la búsqueda de justicia tras la violación sistemática de sus derechos muchas veces no se quieren visibilizar, y mucho menos entender desde la mirada externa de quienes deberían velar por el bienestar, y terminan tratando de minimizar hechos, a toda luz, criminales.

Mario Colán (Lima)

En un conversatorio sobre esta muestra me preguntaron si consideraba que hoy era más peligroso que antes ser fotógrafo durante las manifestaciones y conflictos sociales, a lo que respondí diciendo que lo que me parecía más jodido y peligroso ahora era ejercer nuestra ciudadanía, más allá de la cámara o no. Hoy las autoridades han perdido cualquier respeto por la vida humana y, tanto el ejército como la policía, actúan impunemente, al punto que tenemos 39 ejecuciones extrajudiciales perfectamente documentadas, mientras ellos operan con la burda creencia de que la justicia nunca los va a alcanzar, como sí le ocurrió a la cúpula del funimontesinismo de los 90.

Hoy la fotografía es masiva y no necesita de cámaras “profesionales” ni equipos muy caros. La imagen es ubicua y está en la palma de nuestras manos. Hoy podemos construir la historia entre todos al margen de los medios masivos.









Oswald Charca (Arequipa)

Procuro encontrar a través de mis fotografías el instante decisivo que aloja en el cerebro humano los momentos de respuesta emotiva ante los estímulos ajenos a la razón y coherencia de la vida misma.

Motivación para expresar en ellas la realidad de esta ironía y perennizarlas lo más exactas posibles. Citando a Henri Cartier-Bresson, “El fotógrafo no puede ser un espectador pasivo, no puede ser realmente lúcido si no está implicado en el acontecimiento”.

Adrian Portugal (Lima)

Luego de la matanza de nuestros hermanos y hermanas en el sur y con la consiguiente "toma de Lima", acompañé las protestas en la capital fotografiando, fue mi manera de apoyar la causa. Es inaceptable que un grupo de personas que tiene el poder político y económico, mande a matar a más de 50 compatriotas; lo hacen porque no los consideran sus iguales, no los consideran ciudadanos con los mismos derechos, y eso es puro racismo. Espero que la justicia llegue y con ello aprendamos que nadie tiene el derecho de creerse más que nadie, de considerar a otro como inferior, que todos merecemos el mismo respeto y debemos darlo y recibirlo como iguales.









Uriel Montúfar (Puno)

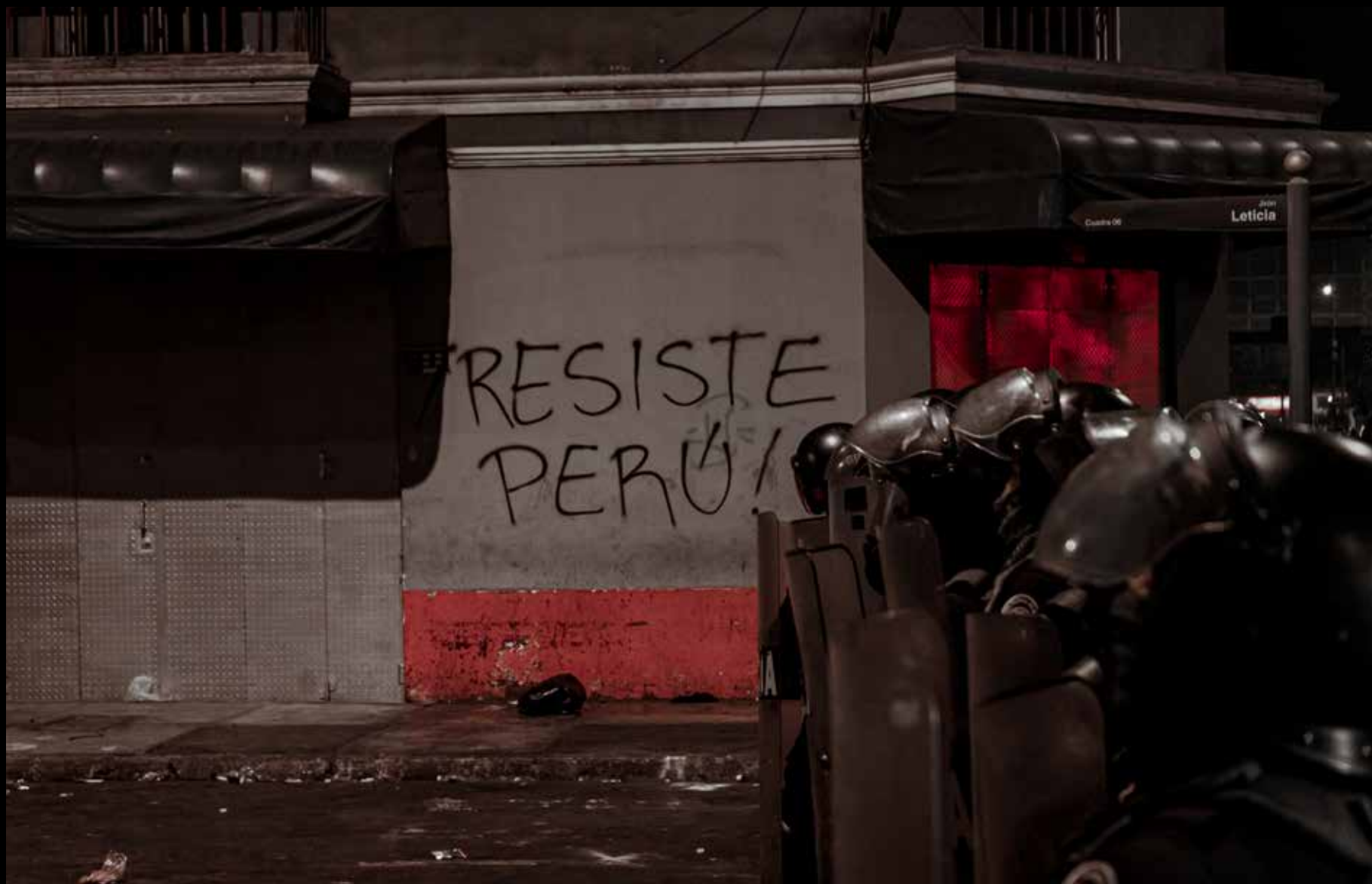
¡Aún estamos aquí, somos fruto de experiencias milenarias con el cuerpo pegado a la Pachamama!

Aún danzamos al compás del viento, el bombo y la luna, y en nuestro canto confluyen todos los dioses telúricos.

El Ambulante Audiovisual (Lima)

La importancia del registro visual de los medios y fotógrafos independientes es necesaria para llevar la verdad que no se muestra en los medios hegemónicos ya que estos actúan por intereses y que la mayoría de veces es una mirada que no representa al pueblo.









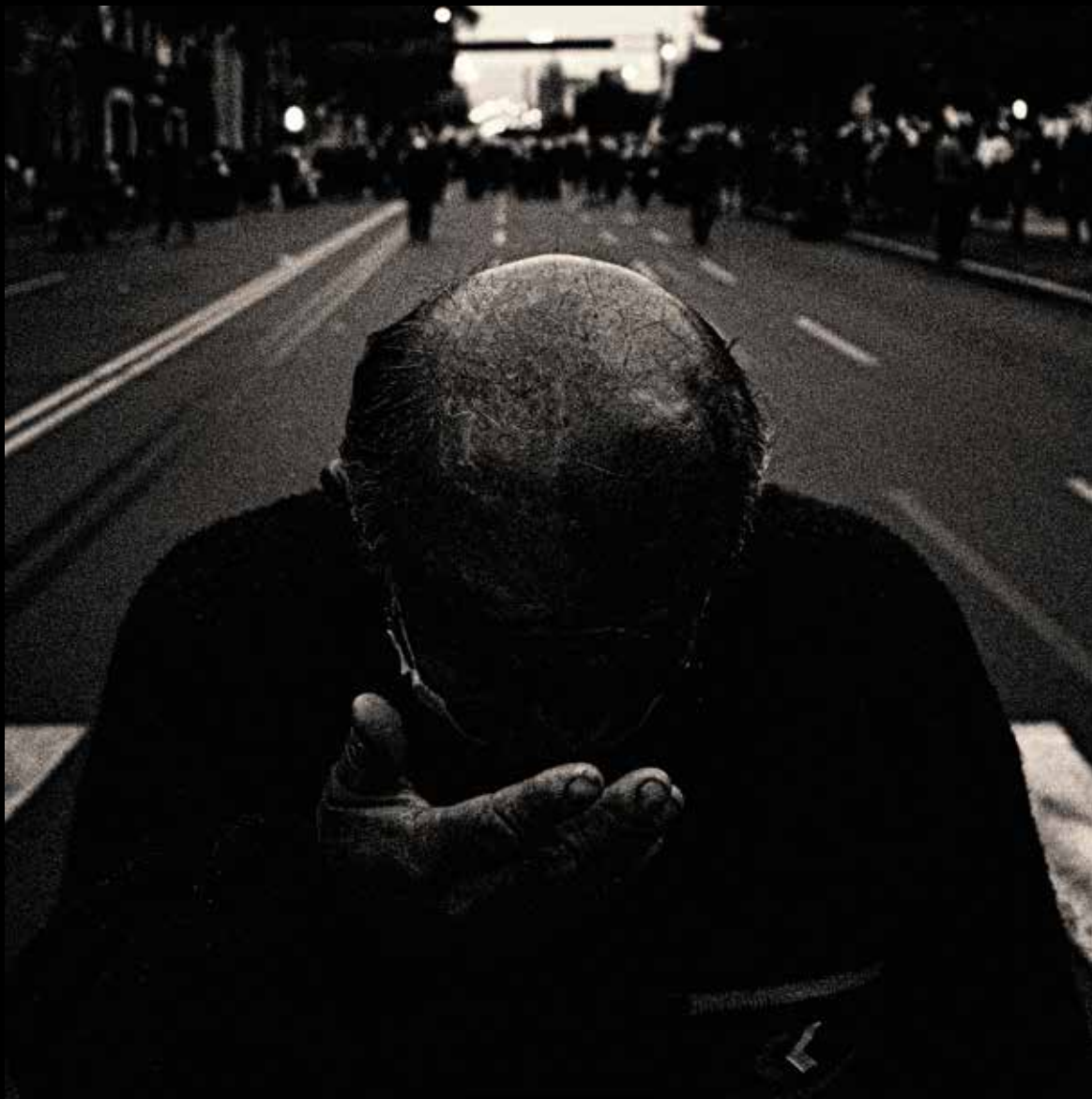
Adriana Peralta (Cusco)

Con la cámara cuento lo que pasa en mi entorno. Cuando empezaron las protestas , también salí a las calles a ver cuál era la reacción de los cusqueños ante el golpe de Estado que quiso dar Castillo. La primera reacción de protesta tras la asunción de la vicepresidenta se fue transformando en un clamoroso reclamo de justicia y visibilidad, especialmente de las poblaciones indígenas. Cada momento de este proceso quedó registrado en mis imágenes. Perpleja, todavía, me vi asistiendo al entierro de un joven que murió acribillado por la policía.

Perro Vago (Lima)

Es un perro vago...





En honor

Dicen que la fotografía puede capturar el alma de una persona, que la inmortaliza, que atesora el momento como cuando el cobijo se vuelve realidad. Que la foto nos muestra momentos, sobre todo felices, que llenan álbumes, ahora digitales, pero que funcionan como vehículos hacia nuestra memoria, a nuestra frágil pero tenaz memoria.

Esta exposición rinde homenaje a los más de 60 compatriotas caídos en las protestas que se dieron en contra del gobierno, entre fines del 2022 y principios del 2023.

